



PLAYSTATION 3 ¿JUGAMOS?

A las 0 horas del próximo día 23 se pone a la venta en el mercado europeo una nueva consola de una conocida marca japonesa, irrumpiendo de pleno en la ofensiva por el liderazgo en la nueva generación de consolas domesticas. Grandes cadenas comerciales y tiendas de electrónica, junto a la propia compañía fabricante, han diseñado una entrada solemne. Se ofertarán a los compradores desde viajes en avión hasta vales de descuento por la adquisición de los juegos, y a cambio los establecimientos comercializadores dispondrán de la exclusividad de ser los primeros en ponerla a la venta.

Banesto ha conseguido formar parte de ese distinguido colectivo y la venderá a precio más reducido para captar nuevos clientes e incrementar cuota de mercado. Nada que objetar a las aspiraciones de la dirección por ampliar el negocio mediante la captación de nuevos clientes.

Si que nos resulta preocupante el mandato imperativo, unilateral e innegociado de abrir 174 oficinas la noche del 22 al 23.

Esta reseña viene siendo noticia en los medios de comunicación desde hace semanas. También entre los responsables de recursos humanos de las diversas entidades financieras, quienes no salen de su asombro al evidenciar como los sindicatos admitimos dicha medida sin más.

Algún sindicato ha pretendido arrogarse la paternidad de las reducidas contrapartidas ofertadas por el banco para contrarrestar el esfuerzo de acudir a las oficinas a horas tan intempestivas. Está faltando a la verdad, dado que se tuvo conocimiento de las aperturas escasos minutos antes de su anuncio, no habiendo antecedentes sobre idénticas actuaciones que no hayan contado con una negociación previa con los representantes de los trabajadores (Por supuesto, ni las Olimpiadas ni la Expo de 1992 partían de una iniciativa unilateral de Banesto).

Lo verdaderamente embarazoso de esta situación es el precedente que se genera, pretendiendo acostumbrarnos a permanecer a su libre disposición en todo momento, incluso omitiendo los acuerdos que sobre conciliación de nuestra actividad profesional y personal tiene suscrito el banco con los sindicatos, lo que confirma que hace tiempo que la plantilla de Banesto dejó de ser el activo máspreciado.

Una alarmante decisión que nos hace vislumbrar un futuro preocupante, al que no son ajenas las anunciadas nuevas aperturas de oficinas en centros comerciales y polígonos industriales, a costa de jornadas de trabajo que trastocan los actuales horarios.

Los sindicatos y trabajadores de Banesto, no debemos permitir que este incidente pase sin pena ni gloria. Una callada hoy será un nuevo incumplimiento mañana. Y en este sentido la CGT hace un llamamiento al resto de sindicatos de Banesto para dar una repuesta conjunta.

Marzo 2007